
Addenda et corrigenda a Noticias sobre tres villae romanas con mosaicos en el valle del Esla: Cimanes de la Vega, Villaquejida, S. Millán de los Caballeros

FERNANDO REGUERAS GRANDE*

SAN MILLÁN DE LOS CABALLEROS (Fig. 1)

En el número precedente de *Brigecio* (2, 1992, pp. 31-39) recapitulaba sobre los hallazgos, especialmente musivos, de tres villae leonesas en los márgenes del Esla, entre ellas la que se enclava bajo el pueblo de San Millán de los Caballeros.

Lamentablemente la información recogida en el pueblo era inexacta y los hallazgos más numerosos que los conocidos. Gracias a la amabilidad de D. Tomás Villán, vecino de la localidad y entusiasta de su patrimonio, pude rectificar algunos datos y suministrar otros nuevos que por desgracia no pudieron ser incluidos en la revista, ya en prensa (Octubre de 1992). He preferido ahora reproducir el texto corregido —aún a sabiendas de ciertas repeticiones— evitando así el fárrago de deslindar errores y novedades.

La figura 1 (plano de situación de los hallazgos) y las dos Láminas, no están recogidas en el trabajo anterior, y completan, dentro de su exigüidad, la pobre documentación gráfica entonces aportada.

La primera noticia que poseemos sobre la villae de San Millán de los Caballeros es de Gómez-Moreno que al referirse a los "restos varios" de época romana en su Catálogo Monumental señala que en dicho pueblo "se comenzaron a descubrir en 1911 mosaicos de una gran villa, semejante a la de Navatejera", además de subsistir una especie de ara romana con inscripción por dos de sus frentes en ángulo¹.

Según T. Villán la excavación duró hasta 1914 llevándose a cabo en la actual propiedad del Sr. Nano Pérez al NO del pueblo. Siempre según noticias del Sr. Villán uno de los pavimentos excavados "de unos 20 metros cuadrados", fue extraído y trasladado al Museo Arqueológico Nacional² por lo que todavía es fama denominar a la huerta donde se extrajo del "Tío Mosaico".

* I. B. "La Rondilla" (Valladolid).

¹ M. GÓMEZ-MORENO, *Catálogo monumental de la provincia de León* (19250, León (facsimil), 1979, p. 83. El ara que fue dada por desaparecida: F. DIEGO SANTOS, *Inscripciones romanas en la provincia de León*, León, 1986, p. 80, se conserva empotrada en una esquina de la iglesia del pueblo donde sirve de afilador de cuchillos aprovechando la calidad de su mármol.

² En la reciente obra de I. M^a BLÁZQUEZ, *Mosaicos romanos del Museo arqueológico Nacional*, CME IX, Madrid, 1989, no existe rastro de este presunto mosaico. Gestiones del Museo de León en dicho museo madrileño interesándose por el tema han sido igualmente negativas.

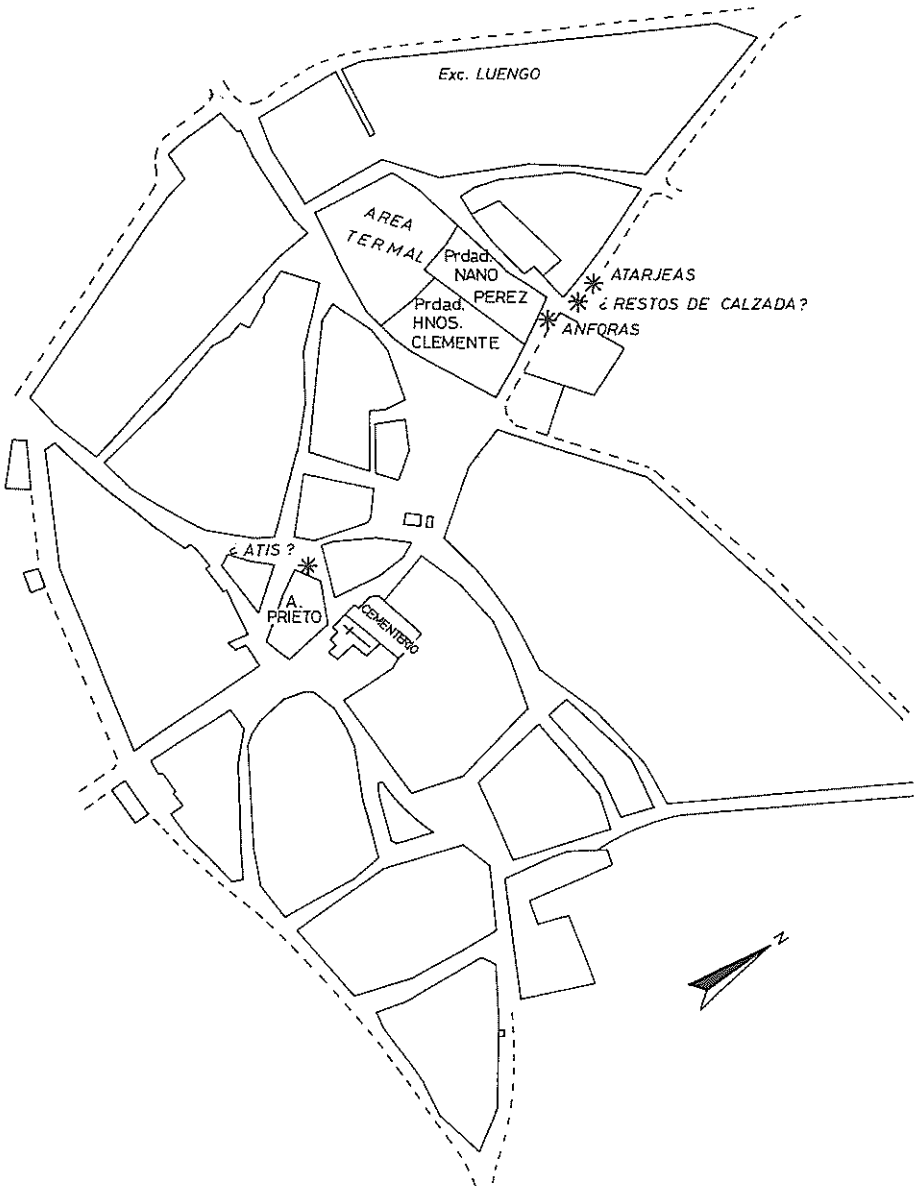


FIG. 1.- San Millán de los Caballeros (León). Dispersión de hallazgos según información de T. Villán.

Años después, Luengo (redacción 1948) describe con más precisión los restos edilicios y musivos situados al O del pueblo (más acá del camino actual Barrera Palomares) a unos 100 metros de la propiedad del Sr. Pérez.

En unos prados, dice Luengo, y entre varias casa afloraban muros de mampostería con mortero de barro que a veces alcanzan hasta un metro de altura constituyendo una crujía estrecha y larga cortada por muros transversales en pequeños e irregulares compartimentos³.

A partir de tales datos y la presencia de tuberías de plomo interpreta el conjunto como local destinado a baños.

En cuanto a los teselados recuerda que han aparecido "tres pavimentos de mosaico, que se han vuelto a cubrir para mejor resguardo. Un fragmento se halla situado cerca del camino: es de gran tamaño, formado por teselas de 1 cm., según dicen con figuras blancas y negras en el centro. Otro está al lado izquierdo de la dependencia de los baños y buza bajo tierra, penetrando en el corral de una casa, por debajo de la tapia. El trozo visto corresponde a una de las esquinas del pavimento, ornamentado con doble orla de postas entre filetes y en el ángulo interno aparece un tallo, del que arrancan dos ramas con hojas y entre ellas se muestra un pequeño florón de trazado geométrico. Las teselas de esta obra son algo más pequeñas que las de la primera y la factura más delicada y correcta. Parecen del siglo III o principios del IV".

Hasta aquí Luengo, cuyos datos, si bien sumarios y sin documentación gráfica son el grueso de nuestro conocimiento de la *villa* de S. Millán. De su informe se desprende la existencia de tres pavimentos: uno de grandes dimensiones con motivo central blanquinegro, otro que parece geométrico y tal vez policromo con algún elemento vegetal estilizado y de mejor factura que el anterior; del tercero nada dice.

En 1988, con ocasión de efectuarse obras para la instalación de un invernadero se localizaron otros tres mosaicos en la huerta de los hermanos Clemente, contigua, al S, de la del Sr. Pérez. Conocida la noticia por la Delegación provincial de Cultura, desgraciadamente no se pudo llevar a cabo una excavación de urgencia que determinase el valor del yacimiento⁴.

El hallazgo se produjo aproximadamente a un metro de profundidad aunque después la zona fue rellenada con otro metro de tierra. De dichos teselados se exhumaron al menos dos fragmentos, uno, que no he podido ver, dentro del pajar de la huerta y otro de 21 cm por 18 cm con teselas blancoamarillentas muy desgastados de 1,5 cm de lado. Su rasgo más llamativo es el espesor del *nucleus*, de más de 15 cm, de un *opus caementicium* durísimo que, según nos informó el dueño de la finca alcanzaba en los otros restos hasta 20 cm.

Afortunadamente el Sr. Villán nos ha cedido la fotografía de uno de los mosaicos en el momento del hallazgo. El reducido tamaño del fragmento y la concreción del calicostro dificultan, sin embargo, su lectura, del que sólo se observa su carácter geométrico blanquinegro en un esquema quizás de casetones con ribetes y filetes denticulados negros sobre fondo lanco (Lam. I).

El área de estos descubrimientos, que prolonga la excavada a principios de siglo, parece ser, a tenor de ciertos indicios (*hipocausta* (?), canalizaciones) una

³ La zona descrita se halla hoy cubierta por más de 1 m. de escombros.

⁴ Noticias, de nuevo, gentilmente suministradas por D. Tomás Villán y D. Pío Clemente, uno de los propietarios de dicha huerta.

zona termal o, al menos calefactada. En el primer caso habría de empalmar con la descrita por Luengo, 100 metros al O, lo que supondría una enorme extensión de baños que sólo el contraste arqueológico podría verificar.

De cualquier forma, en los últimos tres años, al urbanizar una calle colindante con las huertas reseñadas (Camino Bufo Pluma, antes conocida como Carreleón), junto a unos olmares, se descubrieron restos de ánforas, una atarjea de traída de aguas compuesta por *imbrices* y retazos bien conservados de una calzada romana cuyo trazado coincidiría con dicha calle.

Conviene además reseñar que en el muro de tapial de la casa de los hermanos Clemente llaman la atención dos hechos: en primer lugar la circunstancia de que apoye sobre otro, más ancho, de piedras y trozos de ladrillo y hormigón, muy probablemente romano; en segundo término que el tapial esté formado por numerosas intrusiones de *tegulae*, mínimos vestigios de TS., restos óseos y de valvas de ostras, materiales todo propios de la estratigrafía de las *villae*.

Por último advertir que la extensión del yacimiento romano de S. Millán de los Caballeros desborda la cuña noroccidental del pueblo donde se registran los hallazgos descritos. Efectivamente, al S de aquella e inmediata a la plaza (junto a la casa de D. A. Prieto) se han localizado restos constructivos y una pequeña figurilla de bronce⁵ de 8,5 cm.; aplique tal vez de un mueble. Su iconografía es poco común en la pequeña toreútica, tan abundante en nuestras *villae*, y a pesar de no acomodarse al aspecto habitual de Atis, ciertos elementos abogarían por tal identificación: su porte de efebo, el *pileus frigio*, el *pedum* o cayado que sostendría con la mano izquierda (perforada por un orificio) y él, a modo de bucráneo engalanado propio de los *taurobolia*, celebrados en su honor y el de Cibele, que sujeta con la derecha⁶ (Lam. II).

⁵ Publicada por Villán, Diario de León, 22-XII-91. Actualmente en el Museo de León.

⁶ Se trata de una hipótesis a vuelo de pluma que habría que verificar. De todas formas parece más razonable que su identificación con Ganimedes, un Dióscuro o el dios Marte con los que podrían buscársele ciertos paralelos.

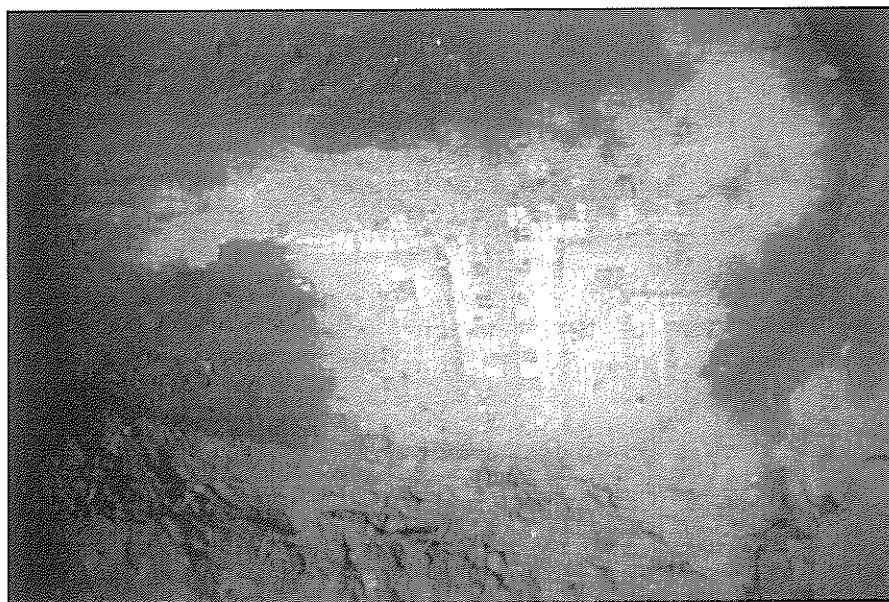


LÁMINA I.- Restos musivos en la huerta de los hermanos Clemente (según T Villán).



LÁMINA II.- ¿Atis? (Gentileza del Museo de León. Nº Inv. 91/29. Foto: Imagen MAS).